

AMPLIACIONES ESPONTÁNEAS. CRÓNICA DE UNA HABITABILIDAD COTIDIANA.

Spontaneous extensions. Daily housing chronicle.

Rosario Magro

Arquitecto de la Università degli studi Mediterranea di Reggio Calabria, Italia. En Italia Trabaja para la oficina Coopprogetti snc, desarrollando proyectos de arquitectura y arquitectura del Paisaje. En el 2005 se transfiere a Londres en donde vive y trabaja por un periodo de 5 años como arquitecto en la oficina internacional J+B Architects, desempeñándose en proyecto de arquitectura y de planificación urbana en Europa y Asia, particularmente en China.

Desde el 2010 vive y trabaja en Chile como arquitecto y docente de la Universidad Central de Chile y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile. Rosario Magro es Chartered Member de RIBA (Royal Institute of British Architects).

RESUMEN

En un formato literario, el autor relata la extendida práctica de la autoconstrucción, en el contexto residencial y cotidiano de un barrio de la ciudad de Santiago. Se narra la experiencia de carácter familiar y vecinal en la que se desarrollan las ampliaciones espontáneas. Estas se llevan a cabo dentro de conjuntos residenciales cuyos estándares de habitabilidad son largamente superados por las necesidades de sus habitantes.

El autor acompaña su relato con fotografías que ilustran la temática del texto. Subyace, una crítica respecto al rol del Estado y del arquitecto para un contexto socioeconómico de mayor vulnerabilidad.

[**Palabras claves**] Ampliaciones espontáneas, Autoconstrucción, Hábitat residencial, Periferia urbana.

[**Key Words**] Spontaneous expansion, Self construction. Residential habitat. Urban fringe.

La guagua está por nacer, falta poco. ¡Solo un mes!
Es el tercer hijo.

Todos están preocupados en el 1830 de la villa Santa Carolina de Maipú por el poco tiempo que queda. La casa no da por otro hijo, el espacio no alcanza para todos; hay que hacer una ampliación para garantizar al esperado una sana y confortable llegada al mundo.

¡Entonces comencemos!

Tres sacos de cemento, ripio, arena, 40 palos de pino de 2"x 2"; lana de vidrio, pluma vid, diez planchas de volcánita y 10 planchas de OSB. Clavos, zinc, tejas y cajas de herramientas, ¡todo listo!

¡Hacemos que nos tomamos las vacaciones, por tres semanas y el primo Choche nos ayuda; ¡se arma la pieza!

Comenzamos con la primera etapa. El fin de semana hacemos el radier. Para darle el tiempo de secar así que, después, para las vacaciones, armamos los tabiques, los forramos y terminamos con el techo; unas cerchas de 1"x3" de pino que reciben unas panchas de zinc. ¡Eso es todo! 7 m² de superficie habitable a medias. Piso de hormigón a la vista, pintado de color negro, terminaciones interiores de volcánita con tornillos a la vista y artefactos eléctricos a la vista de plástico blanco, también estos los compramos en la feria del cachureo.

¿Y qué pasa con las ventanas? ¡Nada!
Están de más y estorban la intimidad.

¿Y la luz natural?
¿Para qué? Si la pieza es para dormir.

¡No hay espacio para mesas donde estudiar! No era esta la idea, es un D O R M I T O R I O, no hay que confundirlo, para esto existen las bibliotecas de los colegios! Las tareas las pueden hacer en la cocina-living-comedor, mientras vemos las noticias, para que todos estemos juntos, la familia completa.



Fig. 1. Ampliaciones. Fuente: Autor.



Fig. 2. Ampliaciones. Fuente: Autor.



Fig.3. Ampliaciones. Fuente: Autor.

Este hecho se repite y se sigue repitiendo en la villa Santa Carolina, construida en el 1985, durante la dictadura, con la nueva política de vivienda del gobierno y con subsidio del estado. (Una ayuda que sirve pero que todavía se sigue pagando después de 30 años, con interés obviamente). En el extremo poniente de la ciudad de Santiago, donde todo era campo, donde la gente era de campo y donde nadie llegaba a excepción de una sola micro.

Treinta m² de habitabilidad para una familia de 4 personas, sin terminaciones, estaba todo incluido, los usuarios la irían arreglando según sus propios gustos. Dos generaciones han pasado en esta tipología de casas; antejardín de 2 X 3,20m, patio posterior, justo para una huerta y con suficiente tierra para plantar árboles.

Las familias se forman, se transforman y se desarrollan junto a la lucha de buscar nuevos espacios para las ampliaciones. A todos les toca, el vecino del lado que para abrir un almacén debe cerrar el patio con un techo de zinc y una reja de fierro que recicla a la feria del cachureo; de hecho no necesitas más para poder vender comida para perros, que en la cuadra abundan. Las familias mutan la composición y con el tiempo mejoran el ingreso económico. ¡Muy bien! Podemos comprar un auto! ¡Si, un auto! No nuevo por supuesto; de segunda mano. Hasta aquí todo es normal, todo fluye como en las familias comunes y corrientes. Hay solo un pequeño detalle: los planificadores en aquella época decidieron que estos allegados y desalojados nunca iban a poder comprarse un auto y lógicamente no pensaron espacios de estacionamiento ni en el predio de las casas ni en la calle.

¿Y qué se hace en estos casos?

Necesitamos un arquitecto, diría alguien, si, pero no de esos que dibujan, sino de los que solucionan y construyen rápidamente una solución.

El vecino improvisa y se hace un estacionamiento genial y original.

Cierra la parte de la vereda frente al antejardín de la casa! ¿Y cómo lo hace? Fácil! Compra 6 metros cuadrados de malla y unos fierros, en el local de chatarra y con esto está listo para la gran obra. El fin de semana se llama el primo que suelda, el sí que sabe de oficio, está capacitado en construcciones de estacionamientos con protecciones metálicas desmontables, de los que aparecen de noche junto a la luna y desaparecen al aparecer del sol. En toda la cuadra pasa lo mismo, noches sin veredas y artefactos metálicos que son obstáculos para el regreso de los vecinos desde la metrópolis.



Fig.4. Ampliaciones ante el espacio público. Fuente: Autor.

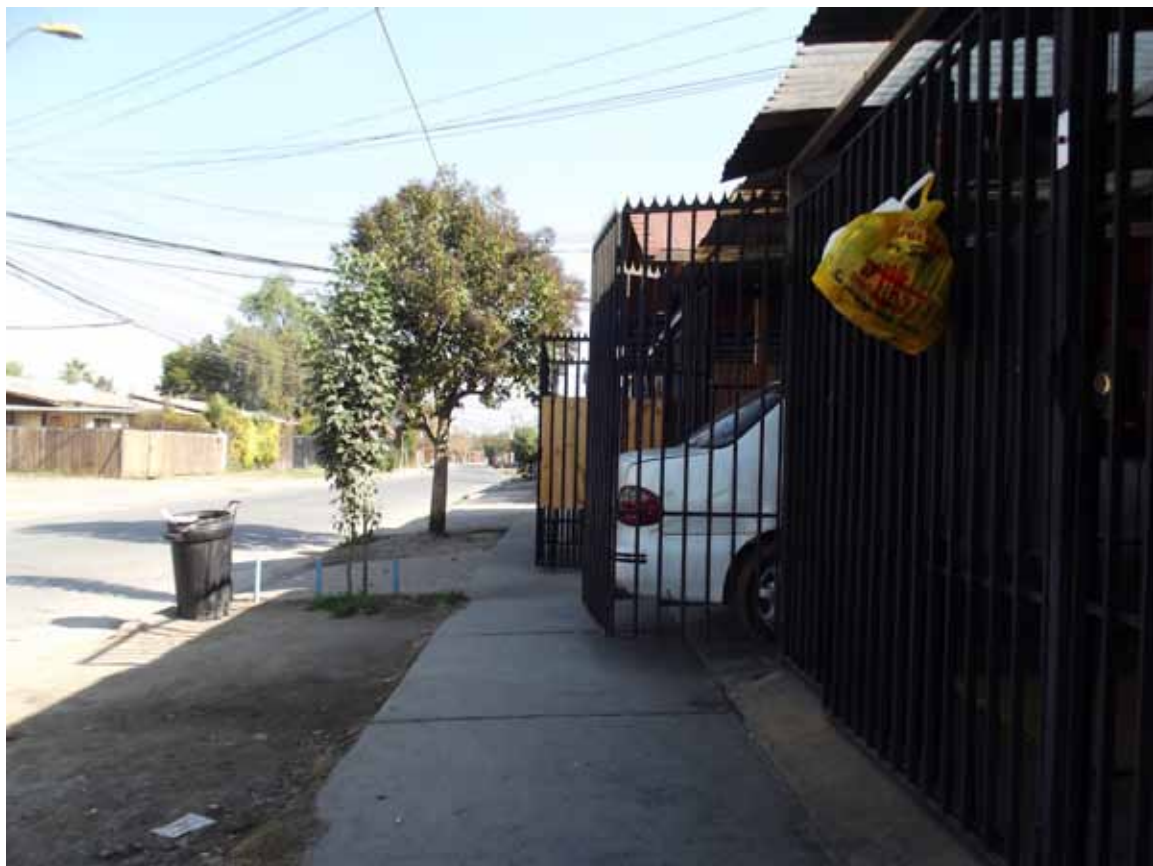


Fig.5 Ampliaciones sobre el espacio público. Fuente: Autor.

Ampliaciones se llaman! Otros organismos familiares que cambian, cambian y siguen cambiando, mostrando impertérrita la precariedad de una identidad suburbana.

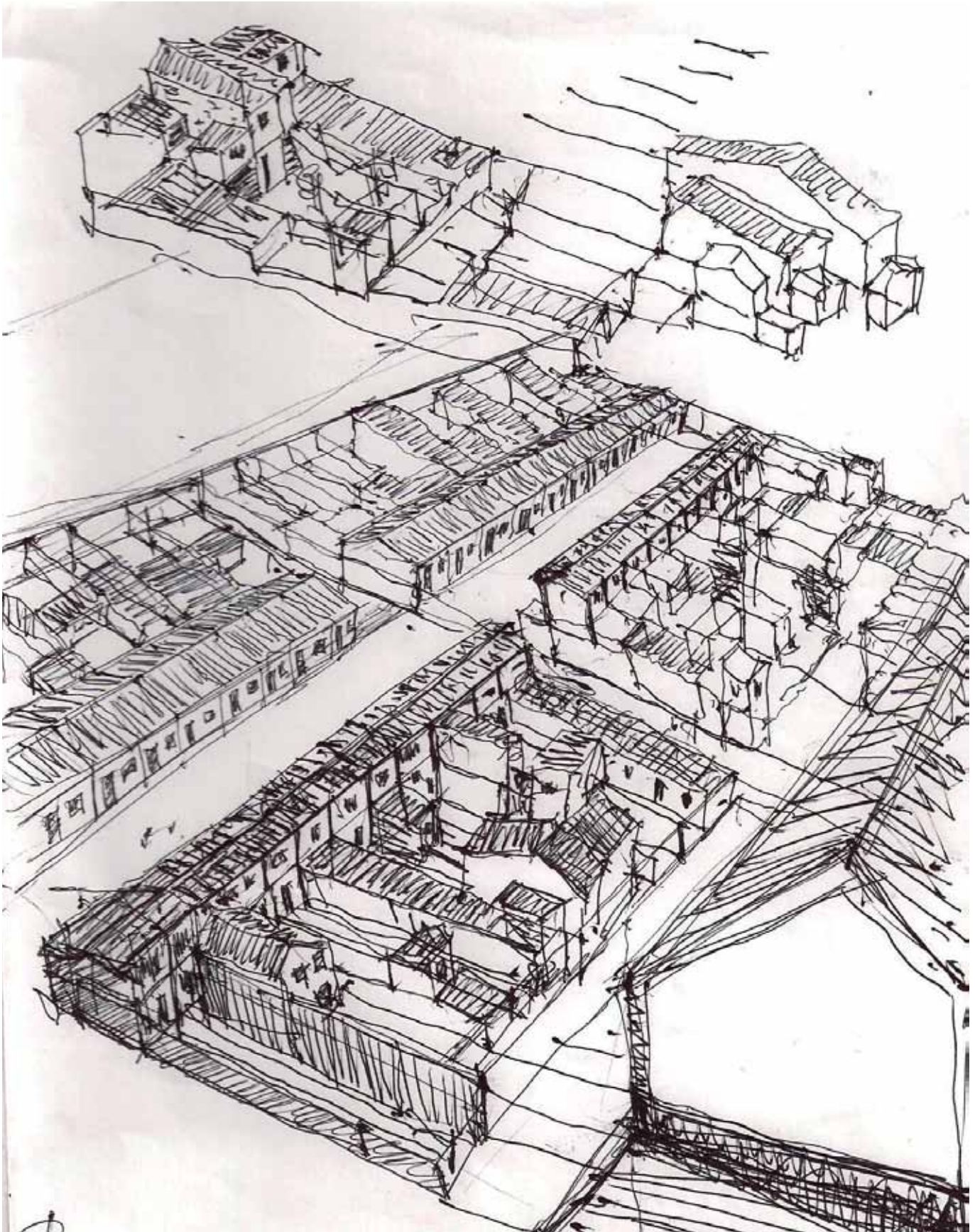


Fig.6 La población en un contexto de ampliaciones. Fuente: Autor.